

CANADÁ

La Gran Familia de las Américas ¿hacia el ALCA 2005?

QUEBEC acaba de ser sede de la IIIª Cumbre de presidentes de las Américas (20-21 de abril), evento de importancia para el destino de todos nuestros pueblos.

QUEBEC

Viene del vocablo de los indios Algonquinos, que significa "sorpresivo estrechamiento del río". Está situada en la confluencia de los ríos san Lorenzo y san Carlos, al sureste del país, sobre el Atlántico. Es la ciudad más antigua de Canadá. Fue fundada en 1608 por Samuel de Champlain, quien condensó en su fisonomía urbana un doble carácter: 1) el de altiva e inexpugnable fortaleza y 2) el de activo puerto comercial, abierto al mundo desde el estuario del río San Lorenzo. Con una población canadiense, de habla francesa y religión católica, Quebec fue el escenario de frecuentes batallas con los ingleses, quienes finalmente dominaron al mando de James Wolfe en 1759, en la batalla de las Llanuras de Abraham. Cuando en 1791 se creó la Provincia Baja de Canadá (hoy Provincia de Quebec), la ciudad de Quebec fue escogida como su capital. Ella es hoy, con sus murallas, sus calles estrechas y abigarradas, su Ciudadela y el altivo Castillo Frontenac -que desde un promontorio de 100 mtrs. de altura avista el río San Lorenzo y su desembocadura- una de las más caracterizadas y típicas metrópolis de toda Norteamérica. Se yergue todavía hoy como un símbolo apropiado de la altivez legítima de unas minorías dueñas de su destino y, además, dotadas de un espíritu emprendedor que estrecha relaciones culturales y económicas con un mundo en creciente globalización. Se justifica que haya sido escogida como sede para la reciente IIIª. Cumbre de gobernantes, después de las realizadas en Miami (1994) y en Santiago de Chile (1998).

EL ESPIRITU DE LA CIUDAD DE QUEBEC

Así tituló Jean Chrétien, actual Primer Ministro de Canadá y generoso anfitrión de la reciente Cumbre, los que pudieran llamarse lineamientos para la cita en Quebec (Time, abril 16, 2001). "En la cumbre de la ciudad de Quebec -previó- los líderes adoptarán medidas prácticas para mejorar la

calidad de vida para todos los ciudadanos a lo largo de las Américas y para profundizar la cooperación acerca de una agenda coherente política, económica y social...Ello requiere visión y compromiso, y un espíritu de confianza (el de la ciudad de Quebec) en nuestra capacidad para modelar juntos un mejor, más brillante futuro". Dos fueron los temas dominantes de la reciente Cumbre. Son como los dos puntos de apoyo o de movilización corporea del espíritu de Quebec. Ambos se interrelacionan y se condicionan el uno al otro.

1) La "**Cláusula Democrática**", que fue recogida en la Declaración de la Ciudad de Quebec por todos los países miembros (con ausencia de Cuba y una cierta reserva por parte de Venezuela). Ella establece "el mantenimiento y fortalecimiento del Estado de derecho y el respeto estricto al sistema democrático", como una "condición esencial" para participar en la nueva Asociación de las Américas y recibir sus beneficios económicos, entre ellos los del BID (Banco Interamericano de Desarrollo). "Cualquier alteración o ruptura inconstitucional del orden democrático en un Estado del hemisferio, constituye un obstáculo insuperable" para formar parte de la familia panamericana. Queda, así, vetada Cuba (mientras persista el régimen castrista). Y se precluyen de antemano eventuales experimentos de reingeniería política, al estilo del que montaron Fujimori y Montesinos en Perú, tras las bambalinas de dos comicios aparentemente legitimadores. O

2) El **proyecto del ALCA** (Asociación de Libre Comercio de las Américas). En la era republicana de Reagan (1980-1988), América Latina poco o nada contó. La nueva administración republicana de George W. Bush ha reconocido -con pragmatismo- que el resto de las Américas es y debe ser su aliado natural. Tiene al frente la competencia de la Unión Europea (que comercia cada vez más con el Mercosur), y en el lejano oriente tiene la amenaza de la gigantesca China que comienza a acercarse, negociando fuerte con países de nuestro continente. No cabe duda que es política clara del actual gobierno de EUA tomar más en cuenta los países al sur de Rio Grande y liderar un rápido proceso de integración económica, que vaya desde Alaska hasta el Cabo de Hornos en la Patagonia. Proceso que podrá abarcar 800 millones de habitantes y constituir el bloque más fuerte del mundo con un PIB anual de 1 millón 400 mil millones de dólares. Ese nuevo sueño americano del presidente Bush ha pautado sus primeras visitas como Jefe de Estado (México, Canadá), sus reuniones cálidas con presidentes del área (Fox, Pastrana, Cardoso, De la Rúa, Lagos, Noboa, Flores, Aristide...), su trazo firme y decidido hacia la conformación de un bloque para el 2005, sin que ello obste a que algunos países puedan ingresar antes - por convenios trilaterales-, como lo intentarán Chile primero y tras él, Colombia.

UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO

¿Qué está pasando con Venezuela? No se puede achacar a mala prensa de las "oligarquías" ni a falta de patriotismo de los analistas criollos. Los comentarios extranjeros, en diferentes lenguas, acerca del desempeño de nuestro presidente Chávez en la reciente Cumbre, señalan que Venezuela asumió bizarramente una posición de "sordina" frente a los principales temas continentales, algo que pudiera llevarla al "aislacionismo" y que, a juicio de expertos, no le conviene internacionalmente. Su reserva a la "cláusula democrática" da pie para que injustificadamente se presuman intenciones autoritarias a mediano o largo plazo. Y su manifiesto rechazo verbal a la fecha del 2005 como inicio de la integración continental ha sido percibido como señal que ubica a Venezuela más cerca de Cuba, de China, de Irak y de Libia que de Estados Unidos y sus otros 32 hermanos menores de las Américas. Brasil -en su legítimo intento de liderar una América del Sur menos arrodillada ante el coloso del Norte- al menos supo guardar mejor las apariencias.

CONCLUSION

"Como ocurre con los miembros de una familia, los pueblos y países del hemisferio enfrentan retos que seguramente nos probarán. Y como a miembros de una verdadera familia, es la profundidad de nuestro compromiso para con valores y propósitos comunes lo que nos da fuerza y hace posible para nosotros el ir conjuntamente hacia delante y el desarrollar y el prosperar" (Jean Chrétien). Esperemos cuál será el balance en la próxima IVª Cumbre en la acogedora Argentina, ojalá sin necesidad de la presencia de los contestatarios estridentes que se dieron cita en Davos, Seattle y Quebec -como lo expresó el presidente De la Rúa en su excelente discurso de clausura de la IIIª Cumbre.

Frontera, 30 abril 2001
